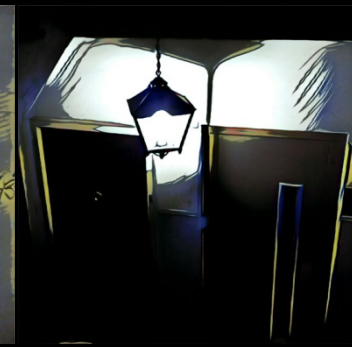




El domingo por la tarde-noche es el peor momento del mundo. Sobre todo para un católico viejo y soltero.



La misa de ocho en otoño es la más solitaria.

Hasta las imágenes lloran su soledad.

Nadie en la calle. Hogares haciendo cenas.

Por fin llegas al portal del Bramford. El mismo olor...

... a incienso viejo. Mejor no coger el ascensor...



... para que la Señora del segundo no te oiga.

¡Pero te oye! ¡Mierrrda! ¡Y sale! ¡Y te pide algo!

Menos mal que esta vez es solo un poco de sal.

Pongo velas y rezo por su alma, porque todavía...

... no se le pasó el susto del Arcángel San Gabriel.